

¡Felicidades Peonza!

La revista de literatura juvenil celebra su treinta cumpleaños con dos números sobre el álbum

PUBLICACIÓN

LITERATURA INFANTIL
Y JUVENIL

■ LOLA GALLARDO

‘Peonza’, revista de Literatura Infantil y Juvenil editada en Cantabria, cumple su treinta aniversario y lo celebra con dos números especiales dedicados al álbum (119 y 120). Se trata del género de la literatura infantil que desde el primer número ha tenido un mayor protagonismo entre sus páginas. Y, por eso, cuando cumplió diez y veinte años, también dedicó sus números al álbum y sus protagonistas: los creadores y sus personajes. En esta ocasión, el material elaborado por los colaboradores y el equipo de redacción no cabe en un único número y, por eso, se han redactado dos. Además de entrevistas a personas que han investigado el género o que lo han creado directamente con sus libros, hay

artículos escritos por los creadores de álbumes –escritores, ilustradores y editores–, los investigadores universitarios, los especialistas y los usuarios. Y, en tercer lugar, hay una sección dedicada a descubrir las claves creativas de nuevos escritores, ilustradores o editores, que comienzan a colaborar con ‘Peonza’. La cuarta parte está protagonizada por los libros, una serie de obras de calidad sobre los álbumes.

El primer número acaba de salir de la imprenta y el segundo lo hará en marzo. En

ellos, se publicarán entrevistas con los ilustradores Asun Balzola y Maurizio Quarello; la catedrática de didáctica de la Literatura, Teresa Colomer; la editora María Osorio y la escritora e ilustradora Anna Castagnoli.

Y los artículos giran alrededor del álbum y están escritos por Brenda Belloirín –‘La crítica, una poción que hechiza a los álbumes de cuentos de hadas’–, Cecilia Silva Díaz –‘Los estudios sobre el libro-álbum en el siglo XXI’–, Emma Bosch –‘Tres mil palabras sobre los álbumes sin palabras’–, Anna Juan –‘Ciudades de papel’–, el Premio Nacional de Ilustración 2016 Javier Sáez Castán –‘Para hacer un álbum’–, Peggy Espinosa –‘La edición como creación’–, el ilustrador Etienne Delessert –‘Creative Editions’–, Dolores Prades –‘Pasado y futuro

del libro álbum’–, Evelyn Arizpe –‘El drama humano en el libro álbum’–, José Morán –‘Los nuevos autores clásicos de álbumes ilustrados’–, Antonio Ventura –‘A propósito del álbum ilustrado’–, Gustavo Puerta –‘El futuro del álbum’–, Oblit Baseería –‘El álbum en la librería’–, Sophie Van der Linden –‘Top! Clac! Clic! Boum! Wiz! El álbum ilusionista’–, Chiara Carrer –‘Elogio al libro’– y Carmen Bárcena –‘Una lectora’–. La sección ‘Las llaves del

tesoro’ abre las ventanas para descubrir a los creadores de los álbumes: escritores, ilustradores y editores. Es un descubrimiento porque son «nuevos» y hasta ahora no habían aparecido en las páginas de ‘Peonza’. Se trata de una combinación de conocidos y desconocidos, veteranos y noveles, nacionales e internacionales. En pocas palabras, relatan cuáles son las claves de su trabajo y las llaves que utilizan para abrir el tesoro de la creación de sus libros. En dos páginas describen su obra, como si fuera una pincelada, unos versos. «Sus palabras e imágenes generarán el interés de los lectores, que disfrutarán con este crisol de autores de álbumes ilustrados», señala el equipo de redacción de ‘Peonza’.

Entre los editores aparecen la mexicana Cristina Úrrutia, la chilena Ana Pávez, la portuguesa Carla Oliveira y la colombiana Pilar Gutiérrez. Y entre los escritores figuran el belga Carl Norac, el americano Laurence Schimell, el colombiano Jairo Buitrago y los españoles Pablo Albo, Roberto Aliaga, Margarita del Mazo, Paula Carbonell, Susanna Isern y Ana Tortosa. Y en la larga lista de ilustradores figuran Fernando Vilela, Claudia Ruda, Catarina Sobral, Antonio Santos y Mikel Valverde o Eva Vázquez, entre otros. En la última parte, se comentan 75 álbumes de los últimos 16 años, los del siglo XXI.

‘Peonza’ nació en diciembre de 1986 como boletín de literatura infantil, dentro de un programa del Ministerio de Educación y Ciencia, orientado a apoyar a las escuelas rurales y a superar su aislamiento y su escasez de recursos pedagógicos. En su comienzo, fue un medio de información y de intercambio de experiencias entre maestros (que incluía la participación de los niños), al servicio de la animación a la lectura.

Su periodicidad es trimestral y la tirada es de dos mil ejemplares por número. Su distribución se realiza por medio de suscripciones y la venta en librerías. Sus destinatarios son los maestros y profesores, bibliotecarios, libreros, padres, editores, autores e ilustradores, y en general, todas las personas interesadas por la literatura infantil y juvenil y la animación a la lectura. La publicación no tiene un carácter profesional y por lo tanto ni el equipo de redacción ni los colaboradores reciben ningún pago por trabajo. Todos los números de ‘Peonza’ aparecen digitalizados, con una demora de un año con respecto a la edición en papel, en Cervantes Virtual. Los contenidos tienen que ver con autores, tendencia, reflexiones históricas o animación a la lectura, crítica de libros y análisis de la actualidad.